



## A 32 años de un 2 de Abril

Pronto a conmemorar 32 años del conflicto de Atlántico Sur, hoy el sistema internacional se ve perturbado nuevamente ante la situación de Crimea, donde se demuestra claramente las contradicciones de las grandes potencias, entre ellas la del Reino Unido.

La actual situación de debate en el mundo sobre las acciones rusas en Crimea como asimismo la posición y acción de la OTAN, la Unión Europea y la Organización de Naciones Unidas (específicamente el Consejo de Seguridad), crean tensiones constantes en el mundo. Comprender que los factores estratégicos y las condiciones de seguridad en la región priman por sobre los principios emanados de la Carta de las Naciones Unidas, nos llevará a comprender los actuales factores desencadenantes de la crisis y su potencial evolución y desenlace.

Hace treinta y dos años, nuestro país se hallaba en pleno conflicto bélico con una de las grandes potencias de ese entonces y de la actualidad, el Reino Unido. Sufrimos sus consecuencias y aprendemos día a día de esa experiencia en nuestros treinta años de Democracia.

Este nuevo 2 de abril la República Argentina conmemora el "Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas" y en adhesión a dicha evocación el Departamento de Malvinas, Antártida e Islas del Atlántico Sur del IRI considera conveniente hacer una reflexión acerca de las tareas pendientes de la República Argentina para lograr su objetivo permanente e indeclinable de recuperar los archipiélagos de Islas Malvinas, Georgias del Sur, Sandwich del Sur y sus espacios marítimos circundantes, establecido en la cláusula programática de la Constitución Nacional de 1994.

Debemos reconocer que durante los últimos años se produjo una importante corrección del rumbo de nuestra política exterior con respecto al área en disputa con el Reino Unido, con el quiebre de la implementación de los Acuerdos de Madrid, y hoy las actividades de la Comisión de Pesca del Atlántico Sur están congeladas, se prohibieron los vuelos charter de la empresa Lan-Chile hacia las Islas Malvinas sobre el espacio aéreo argentino, se denunció la Declaración Conjunta sobre la exploración y explotación de hidrocarburos, se ha desplegado una exitosa e ininterrumpida acción internacional aprovechando todas las reuniones periódicas o especiales de organismos internacionales, bloques regionales, y aún encuentros de mandatarios, para fijar la posición de la República Argentina con respecto al conflicto de soberanía de los espacios geográficos usurpados por el Reino Unido, poniendo especial énfasis en la Organización de las Naciones Unidas, tanto en la Asamblea General como en el Comité de Descolonización y los seminarios anuales organizados por el mismo, la Organización de los Estados Americanos, el Mercado Común del Sur y la Unión de Naciones Suramericanas.

Sin embargo, venimos observando durante los últimos años que existe cierto agotamiento en encontrar nuevas estrategias para profundizar estas medidas y continuar avanzando hacia el objetivo final, que es la recuperación plena de la soberanía nacional sobre los espacios en disputa. Ejemplo de ello son todos los recursos de pirotecnia verbal ensayados por las autoridades

argentinas y británicas durante los años 2012 y 2013, los que indudablemente respondían más a satisfacer las expectativas del ámbito interno de los respectivos gobernantes pero en nada modifican el estado sustancial del conflicto. Por otra parte, con verdadera alarma, se empiezan a escuchar voces que amparadas en futuras contiendas electorales proponen un retorno al pasado, cuando la benevolente actitud argentina permitiera consolidar la presencia británica en el Atlántico Sur, dándole seguridad jurídica a sus negocios de pesca e hidrocarburos, y permitiéndole a la colonia británica de las Islas Malvinas una bonanza económica impensable sin la colaboración de las autoridades argentinas.

Teniendo conciencia que nos encontramos a un poco más de un año de un nuevo período presidencial es que exhortamos a toda la dirigencia política para que comience a buscar las coincidencias básicas para la construcción de una verdadera política de Estado para el Atlántico Sur, que indudablemente debe partir de reconocer las medidas correctas tomadas desde 2003 hasta la fecha y establecer las bases para su profundización en el tiempo, más allá de cual sea la representación política que gobierne el país en el nuevo ciclo histórico.

Es indudable que, además de mantener las importantes medidas unilaterales tomadas durante este período, hay que fortalecer el acompañamiento del MERCOSUR, la UNASUR y la CELAC, pero todo esto ha demostrado a la fecha que no alcanza y creemos que hay una tarea muy valiosa a continuar y a profundizar, que permitiría crear a largo plazo un soft power argentino: la consolidación de un verdadero lobby internacional destinado a ganar apoyo en la Cuestión de las Islas Malvinas.

A partir de 2011 comenzaron a formarse a nivel internacional grupos integrados por personalidades de alto prestigio local o regional de los ámbitos académico, cultural, periodístico y político, cuyo objetivo es generar iniciativas que visibilicen y difundan la Cuestión de las Islas Malvinas, contribuyendo a generar acciones que propicien el cumplimiento de las resoluciones de las Naciones Unidas referidas a esta cuestión, especialmente la reanudación de las negociaciones diplomáticas sobre el tema de la soberanía de los territorios en disputa. Estos grupos llegan en la actualidad a 91, distribuidos en 81 países, desde América Latina y el Caribe hasta Bulgaria, Rusia, Vietnam, Canadá, Arabia Saudita, algunas capitales estatales de los Estados Unidos de América (Nueva York, Atlanta, etc.) y 18 grupos europeos Pro-Diálogo sobre la Cuestión Malvinas.

Desde el año 2012, estos grupos comenzaron a enviar mensajes al presidente del Comité de Descolonización de las Naciones Unidas en apoyo de la solución del diferendo en el ámbito de la Organización y hasta a concurrir a las sesiones del mismo cuando es abordada la Cuestión Malvinas, existiendo una tendencia a la realización de reuniones regionales de estos Grupos de Solidaridad, entre las que podemos citar el Primer Encuentro de Grupos de Solidaridad con Malvinas de los Países Andinos, realizado el 28 de agosto de 2012 y el Primer Encuentro de Grupos Pro-Diálogo sobre la Cuestión Malvinas de la Unión Europea, realizado en Londres entre el 5 y el 7 de febrero de 2013.

La existencia de estos grupos abre la posibilidad de un trabajo muy importante para la diplomacia argentina y esperamos que nuestras embajadas en todo el mundo fomenten la formación de nuevos grupos y mantenga un contacto fluido con los ya existentes, con el objetivo de sensibilizar a las elites gobernantes locales, con miras a su futuro posicionamiento en los foros multilaterales y regionales en los que puedan tratarse temas relacionados con la Cuestión Malvinas. En especial, desentrañando el falaz argumento británico de la aplicación del principio de autodeterminación de los pueblos, con el que el Reino Unido trató de confundir nuevamente a la opinión pública internacional mediante la organización de un referéndum realizado los días 10 y 11 de marzo de 2013 entre los ciudadanos británicos que residen en las Islas Malvinas, acto que careció de

legitimidad internacional ya que fue organizado por la autoridad colonial con la supervisión de la Comisión Electoral del Reino Unido y sin autorización de la Organización de las Naciones Unidas.

Pero la existencia, el funcionamiento, y la importancia de estos "Grupos" va a ser posible si la República Argentina mantiene la matriz de su política exterior con respecto al área del conflicto puesta en práctica durante los últimos diez años, y la profundiza. De lo contrario, si vuelve a consentir que el usurpador usufructúe los recursos naturales del Atlántico Sur otorgándole legitimidad jurídica internacional a la situación colonial, como ocurrió durante la vigencia irrestricta de los Acuerdos de Madrid de 1989 y 1990, este importante apoyo de la sociedad civil internacional se va a diluir en forma inmediata, al igual que el de los países del MERCOSUR, UNASUR y CELAC, ya que nadie va a pagar el costo político que significa desafiar a la diplomacia británica en apoyo de un país que no asume la responsabilidad de defenderse a sí mismo.

La conmemoración del "Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas" no debe constituir una fecha para una mirada al pasado o la expresión de pensamientos contrafácticos, sino para proyectar el futuro, y el futuro se construye con lo que hoy hemos logrado a nivel internacional, no volviendo precisamente a ese pasado que los kelpers y las autoridades británicas tanto añoran.

La Plata, 1 de abril de 2014.-

**Carlos Alberto Biangardi Delgado**

Coordinador

**Federico Gomez**

Secretario

Departamento de Malvinas, Antártida e Islas del Atlántico Sur

IRI - UNLP

---

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA**

---

**Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales**

---

**Calle 48 N° 582 5° piso (1900) La Plata - República Argentina**

---

**Tel/Fax: (54-221) 4230628; E. Mail: [iri@isis.unlp.edu.ar](mailto:iri@isis.unlp.edu.ar); [www.iri.edu.ar](http://www.iri.edu.ar)**

---